

EL DILUVIO

Diario político, de avisos, noticias y decretos

EDICION de la TARDE

Redaccion: Escudillers Blancs, 3 bis, bajo. | Administracion: Plaza Real, núm 7, bajo.
Precios de suscripcion: Barcelona, 1'50 ptas. (plata) al mes. Fuera, 6 id. trim. Extranj. 8 id.

Diversiones públicas.

Teatro Lírico Cine Fuster.—Todos los días, tarde y noche, grandes zarzuelas y proyecciones por el acreditado Cine Fuster.—Hoy, jueves, tarde, á las 4: La casita blanca.—A las 6: El monaguillo.—Noche, á las 9: El monaguillo.—A las 11: ¡ÉXITO! @ ¡ÉXITO!

¡BRIBONES!! ¡BRIBONES!!

Sábado: Estreno en España, LA CRUZ DEL TÉRMINO.

Poliorama Hoy, nuevas é interesantes atracciones de primer orden.—Películas de verdadera novedad.—Próximamente sensacionales y nuevos debuts de artistas de fama mundial.

Crónica diaria.

Se ha presentado una denuncia contra un sujeto del que sólo se sabe que es valenciano, al que se acusa de haber robado dos capotes de brega, dos puntillas y un manguito de puntillero propiedad del desgraciado torero José Monsolú, que ahora está ciego.

Trabajando en la fábrica que don Domingo Mas tiene en la carretera de Mataró, junto á la riera de Horta, Fernando Delgado Hernández, de 14 años, se causó una herida en la mano derecha con pérdida del dedo medio. Fué curado de primera intención en el Dispensario de San Andrés.

En una tienda de la calle Condal, Andrés Mayoral Serra, de 44 años, acometió con una navaja al dueño del establecimiento; pero el agredido se defendió, causando al agresor, con un palo, heridas de pronóstico reservado en la cabeza y antebrazo izquierdo.

La guardia civil ha procedido á la detención, en una casa inmediata al Camp de l'Arpa, de seis hombres y una mujer, á quienes se ocuparon más de 1,000 pesetas en billetes del Banco, una sotana, específicos, alambres y otros objetos que se supone proceden de un convento de frailes que fué incendiado en el Guinardó.

Los detenidos han sido puestos á disposición de la autoridad militar.

Dicen de Sabadell que anteayer ocurrió un incendio en una cuadra de la casa del concejal de aquel Ayuntamiento don Félix Cusidó.

Se quemó toda la paja que había allí almacenada, pereció asfixiado un caballo y se desplomó el techo.

El Juzgado de guardia se constituyó ayer tarde en la calle de Aldana, número 10, 1.º, 1.ª, donde había fallecido doña Carmen Pérez, esposa del dueño del piso, y el médico verificador se negaba á autorizar el enterramiento. Motivó esta negativa el

haber resultado herida el 28 del mes de Julio último dicha señora, hallándose en su domicilio, de dos balazos en la pierna derecha y poderse creer que el fallecimiento era consecuencia de aquel accidente.

El médico forense doctor Eofarull certificó que la defunción había sido producida por la endocarditis que aquella vania padeciendo hace nueve años.

Por haberse comprobado su inocencia en los sucesos de Julio han sido puestos en libertad los detenidos Manuel Ríos, Francisco Rullán, Mariano Torres, Francisco Sánchez, Francisco Ubach, Carmen Ardévol, José Antón Porta, Domingo Arró, Tomás Vandellós, Rafael Orús, Manuel Llavería, Joaquín Gil, Alfredo Perera, Pedro Sanz, Pedro Palou, Lorenzo Juliá Serra, Esteban Coidas y Francisco Carreras.

El Consejo de Agricultura y Ganadería de la provincia de Tarragona, en cumplimiento de lo acordado en sesión del día 9 de Julio último, abre un concurso público para premiar el mejor proyecto de Asociación agrícola.

Se otorgará un premio de 750 pesetas al autor del mejor proyecto de Sindicato agrícola local, comarcal y regional con Caja rural y de Crédito Agrícola y Cooperativa de producción, consumo y venta, hasta la exportación, con sus estatutos y reglamentos general e interiores, en forma que puedan funcionar todas las secciones conjunta y separadamente y que se atempere todo á las disposiciones legales vigentes, en especial las de Hacienda y Fomento.

Los proyectos podrán contener, además, lo relativo á almacenes generales de depósito, warrants y en general todos los elementos de asociación y crédito necesarios ó convenientes á la agricultura.

El término para concursar finalizará en 30 de Noviembre de este año.

El Jurado dictará su fallo por todo el día 1.º de Enero de 1910, el que hará público, abriéndose el pliego correspondiente al lema del proyecto premiado, á las once del segundo domingo de dicho mes y año, en el local del Consejo.

Todos los trabajos se dirigirán á las oficinas del Consejo, plaza de Prim, número 7.

Noticia de los fallecidos el día 1.º Septiembre de de 1909.

| | | | | | | |
|------------|----------|------------|---------|-----------|---------|------------|
| Casados 11 | Viudos 3 | Solteros 2 | Niños 7 | Abortos 5 | Nacidos | Varones 21 |
| Casadas 5 | Viudas 4 | Solteras 4 | Niñas 6 | | | Hembras 14 |

La campaña de Melilla

El zoco El Arba.

El zoco ocupado por las fuerzas del general Aguilera es el mercado de los miércoles y viernes, casi tan concurrido como el de Jeriz en los jueves; constituye el punto de reunión en los dos días citados, para los cabileños de la provincia de Quebdana.

El Arba lo forma un rectángulo de 160 metros por 350; los edificios: tienen unas denominaciones que, en castellano, quieren decir la Aduana, el depósito de carbón, las tiendas, dos cafés y algunas viviendas; adosados á algunas de estas dependencias existen unos cobertizos donde los comerciantes dejan sus caballerías durante el tiempo que emplean en sus transacciones; en el mercado se venden todos los productos del Rif, pero singularmente predomina entre todos los géneros el carbón procedente de Quebdana y Khemaded.

No hace mucho tiempo, antes de romperse las hostilidades por Mar Chica, los indígenas iban desde El-Arba á Melilla para comerciar con la plaza.

Desde El-Arba parten dos caminos dignos de ser tenidos como tales: uno de ellos parte hacia el Nordeste, pasa por Arkeman, para morir en el santuario de Ali Cherif; bordean este camino extensas llanuras; sólo rotas en dos ó tres ocasiones por la intersección de dos barrancos de escasa importancia.

El otro camino bordea Mar Chica durante cuatro kilómetros y después se introduce en los campos cultivados que rodean á Zeluán y en la tribu nómada de Ulad-Settur; antes de llegar á Zeluán se encuentran tres pozos de agua. Este camino termina en el desierto de Garet.

Salvados los demás, los dos caminos no ofrecen otros inconvenientes para el ejército que la escasez de agua; pero esta dificultad la encontrarán nuestras tropas remediada si remontan el curso del río Zeluán, que vierte en Mar Chica sus aguas, un poco saladas, pero potables.

Este río nace al Sudoeste de la Alcazaba, tan nombrada estos días, y su corriente se encuentra alimentada por varias fuentes; la más importante es la llamada Ben-Rhal á

dos pasos se celebra el zoco del jueves, al que concurren los Beni-Ukhl, los Ulad-Settat y los Guelayas.

Cerca de la tumba de Sidi Ali-El-Hassani se encuentra el mejor paso del río; este paso tiene mucha importancia, ya que es el punto de cruce de los caminos que conducen á Melilla, valle del Muluya, Angad-Tuzza y á Fez, pasando antes por el inmenso desierto del Garet. En este paso estaban por ahora fijos los ojos de quienes dirigen la actual campaña, y verdaderamente su posición es de suma trascendencia.

La conquista de la Alcazaba á lo sumo puede servir para causar entre las hordas del Rif el natural efecto, ya que ellas la tienen considerada como un santuario en el cual no pueden poner su planta los infieles; pero su posición estratégica podrá ser muy discutida. Habrá también que apoderarse de El-Juniz.

Sobre todo existe un motivo bueno para nosotros: el general Aguilera tiene ante sí grandes llanuras, y el enemigo, para atacarnos, tiene que hacerlo á pecho descubierto; aquí no valen las asechanzas, en las que tan nuestros se han mostrado los rifeños.

El camino á Zeluan y á El-Juniz, si no es muy largo, es arenoso y, por lo tanto, pesado.

El territorio que ocupa la tribu de Quebdana presentase desde Melilla como inmensa sierra de azulados contornos. Allí viven los indómitos montañeses que á menudo vienen á Melilla tripulando sus valientes carabos; aquel es el país del carbón, según dicen los Guelayas.

Los días claros destácanse perfectamente las mil torrenteras que ya en la playa terminan en otros tantos cauces, secos y tristes en el estío, bulliciosos y arrolladores en la estación de las lluvias.

Esta configuración del terreno da lugar á que los cabileños llamen al camino de Ras-Quiviana á Cabo de Agua el de los "mil y uno barrancos".

El territorio de Quebdana tiene por Norte el Mediterráneo; por Sur los Ulad-Settat y Beni-Shassen; por Este las llanuras de Trifa, y por Occidente nuestra vecina tribu de Guelaya y Beni-Bu-Yagi.

Quebdana, que quiere decir "gentes de corazón", se divide en dos fracciones: Bu-Ankud, cuyos habitantes se dedican al cultivo de la vid, y Es-Zejanin. Cada uno cuenta con 2,500 infantes, lo que da un total de 5,000 combatientes.

La sierra Quebdana tiene la dirección EO. y está cubierta de lentiscos y otros arbustos, que alimentan los hornos del carbón que surte la plaza.

Desde la cima se divisa la extensa llanura del Garet, abundantísima en caza.

Los Quebdanas forman parte de la federación de Angad, son hombres laboriosos é ilustrados y los más devotos de la región.

Por Quebdana corren dos ríos, uno el Sidi-Bhaim, el otro el Muluya.

El primero recibe el nombre de Uad El-Borj (del castillo) á partir del poblado de este nombre.

Este es un gran monumento á la memoria de dicho patriarca bíblico (Abraham), rodeado de viviendas, construidas muchas en la orilla misma del torrente.

Los principales poblados de Quebdana son: El Borj, 300 casas; Sidi-Brahim, 100; Bu-Ankud con 300, donde se celebra el zoco del martes; Iberkam, 50; Berkana zoco el Hadd, mercado del domingo, que es muy importante, y la Zauia.

La población total de Quebdana es de 25,000 almas.

Como antes hemos dicho, los quebdanas son muy ilustrados, pues ninguna familia medianamente acomodada deja de enviar un hijo á la Zauia, donde se da extensa instrucción coránica.

Geográficamente se considera á Quebdana formando parte del Rif; pero los rifeños se creen apartados de ellos y de los Ulad-Settat.

Los zocos más concurridos son el del martes en Sidi-Hadaf y el del miércoles en Haddasa, á orillas de la Mar Chica, que es muy frecuentado por cabileños del interior.

Ataques á Melilla.

Muy largo sería enumerar los ataques que dicha plaza ha sufrido de los moros; pero, aunque sea brevemente, daremos noticias de los más importantes:

El 4 de Noviembre de 1631 atacaron los moros la ciudad y sólo con gran esfuerzo pudieron ser arrojados de ella.

El 9 de Enero de 1636 pidieron de Melilla se les remitiese de Málaga, á la mayor brevedad, bastimentos, de los que carecían en absoluto y tenían necesidad para resistir dentro de la plaza á una agresión rifeña.

En 1646 y 1649 hubo necesidad de hacer una salida para contener la morisma, y en ella perecieron, respectivamente, los gobernadores de Melilla don Carlos Ramírez de Arellano y don Luis de Sotomayor.

De 1661 á 1669 menudearon los ataques de los moros, especialmente contra el fuerte avanzado de Santo Tomás de la Cantera, como en los años siguientes de 1678 á 1679 contra los fuertes de San Lorenzo y San Francisco; en este último fué heroica la defensa que hicieron durante un mes los 17 soldados españoles que lo guarnecían.

En 31 de Agosto del mismo año 1678 atacaron los moros el fuerte exterior de Santiago, defendido por 25 soldados nuestros, que hicieron allí prodigios, y cuando el 14 de Sep-

tiembre no pudieron resistir más, decidieron volarlo y perecer en él antes que entregarlo á la morisma.

De 1680 á 1694 puede decirse que constantemente la guarnición española estuvo empleada en contener las acometidas de las salvajes tribus rifeñas.

El 3 de Septiembre de 1694, Muley Ismail, rey de Fez, con numerosas fuerzas, puso sitio á Melilla; pero fué rechazado valerosamente por nuestros soldados, y entonces estableció un riguroso bloqueo que duró hasta 1727.

A pesar del tratado de paz entre España y Marruecos de 28 de Mayo de 1767 las cabillas siguieron hostilizando á Melilla.

En Diciembre de 1774 el sultán Sidi-Mohamed-ben-Abdulá, al frente de un numeroso ejército puso cerco á Melilla, emplazando para batir sus murallas 15 cañones y 27 morteros; el 15 de Marzo siguiente los marroquíes habían lanzado ya sobre la plaza 3,000 balas rasas y 8,200 proyectiles huecos.

Nuestra guarnición, mandada por el mariscal de campo don Juan Shelock, se resistió tenaz y valerosamente y frustró la tentativa con que amenazaba el sultán.

Los convenios y tratados de paz celebrados desde 1780 á 1799 no lograron impedir las continuas hostilidades de los rifeños contra Melilla, y así continuaron las cosas y con mayor empuje en 1848 y 1849.

Posteriormente, en 1854, el brigadier don Manuel Buceta tuvo necesidad de castigar severamente á los rifeños, de tal suerte, que aún se recuerda su nombre con respeto entre aquellas tribus africanas.

A partir de 1859 y 1860 los sucesos de mayor relieve fueron los del año 1869, y no hay necesidad de recordarlos en esta breve enumeración, que demuestra que España ha tenido necesidad muchas veces de defender su territorio y sus intereses contra los belicosos rifeños.

Algo de gramática.

Los nombres propios, sean árabes ó bereberes, se escriben, naturalmente, con caracteres arábigos, y al oírlos un europeo los expresa con los recursos fonéticos y ortográficos de su propia lengua, ya que no puede emplear los últimos de la lengua original. Así el *Rogha* debe escribirse en español con *u* entre la *g* y la *h* para expresar que el sonido debe ser el que tiene la *g* con *a*, *o* y *u*; no *Roghi*, pues la forma *gha*, para obtener ese resultado, no tiene ningún valor en nuestro idioma, ni lo necesita.

La palabra *jarka* es así pronunciada por los moros, y al oír esa articulación de sonidos los viajeros ingleses ó alemanes escriben *harka* porque en sus idiomas tienen la *h* aspirada, sobre todo en inglés, en el que apenas hay una docena de palabras en que sea muda; pero en español debe escribirse *jarka*, ó mejor *jarca*, pues escribiendo *harka*, como muchos hacen, tiene que pronunciarse *arca*, con lo que se desnaturaliza el sonido original. Si los franceses escriben *harka* es porque la *j* no tiene el mismo sonido que en español; y en cambio en algunas palabras, y por excepción, tiene la *h* aspirada, aunque no lo sea tanto, ni mucho menos, como en inglés y alemán.

Lo mismo puede decirse de *Muley Hafid*, *Bu-Hamara* y otros equivalentes, que no deben escribirse *Mouley Hafid*, etc., porque para nada se necesita esa *o* en la fonética española para expresar el sonido *ou* francés.

El *Rf* debe escribirse así, con una sola *f*, pues en español no modificamos la articulación de la *f* porque detrás le pongamos dos *es* ó media docena.

Si nosotros mismos no respetamos nuestro idioma, ¿con qué derecho vamos á pedir ese respeto á los demás? Se trata de un caso de servilismo inconsciente que hay que corregir, ya que el castellano tiene sus recursos fonéticos propios, sin que para nada tenga que recurrir á los extraños y menos para reproducir sonidos árabes.

Lolotte.

La alegría de proporcionar una sorpresa á los seres que ama ilumina el rostro del señor Jomard, cajero principal de la casa Lillois y Compañía, de la calle de Saint Flacre.

Un amigo suyo, joyero, acaba de traerle el anillo de oro con perlas finas, destinado como aginaldo para la señora Jomard; tres veces ya el señor Jomard ha quitado el elástico que sujeta el papel de seda, como pudiera hacerlo un niño, y ha abierto el estuche de felpa azul para ver si la sortija es tan hermosa como él la ha soñado. Y desde hace una hora dirige al reloj miradas

casi suplicantes. Se diría que éste se resiste á señalar esa última hora de trabajo con una secreta envidia por aquellos que mañana tendrán vacaciones, mientras que él continuará su tic tac muy solo en el desierto almacén.

Por fin, suenan las seis y media. El señor Jomard se pone su sobretodo, arregla el nudo de su corbata y sale.

Ordinariamente se dirige á la plaza de la Bolsa para tomar allí el ómnibus de Bati-gnoles; pero hoy hace una escapada y sube hacia los bulevares.

¿Es el frío el que impulsa al señor Jomard,

ó bien es todo ese movimiento de los últimos días del año? El cajero principal siente un mareo delicioso que aligera su paso y multiplica para él el número de los faroles. Hay cincuenta niños que su padre, empleado como él en la casa Lillois, lo cogió una tarde de la mano y lo llevó por primera vez á esas tiendecitas de año nuevo que transportan la maravilla ingenua de una feria al corazón de París.

Los conejos blancos de ese tiempo golpeaban también su tambor, teniendo una hoja de repollo en el hocico; los caballos los pintaban, como ahora, con vermellón oscuro; el cordón rojo se enrollaba, como hoy, alrededor de las trompetas doradas. Y el señor Jomard trata de recordar qué objeto escogió ese día de entre las riquezas que se le ofrecían.

— ¡Bah! Si escucho á los niños me dejaré llevar de su codicia.

He aquí una niñita que tiende sus brazos hacia una muñeca en traje normando y que reclama un conejo blanco. ¿Un conejo blanco? ¿Eh, eh! ¿Qué diría Lolotte al ver un conejo blanco? ¿Un lindo conejo blanco tocando timbales? Felizmente el señor Jomard recuerda que un día ella tuvo miedo de un timbre que habfan colocado en la mesa para llamar á la sirvienta durante la comida, y se alejó de los roedores con músicas. He aquí una tienda donde venden objetos de cachú: leones, grandes perros, camellos pintados con colores maravillosos; ahí hay...

— ¡Una pelota! ¡Eso es! ¡Una pelota...! Algo que no se mueva, que sea inofensivo y que tenga vidal... Señor dependiente, ¿los colores de esas pelotas no son venenosos?... ¿Decís que no?... Pues bien; dadme entonces una pelota, la grande que está allá, junto á ese cordón rosado...

La pelota, oculta en uno de los bolsillos del paletó, molesta al señor Jomard para andar; pero él no se impacienta y sonríe á ese recuerdo constante del placer que va á proporcionar á Lolotte.

— ¡Criatura querida! ¡La alegría de una casa de viejos!

No duda un momento de que en ese mismo instante ella está detrás de la puerta de la escalera, acechando á aquel que sube con paso algo pesado y la respiración cortada; y ella es la primera que sale á recibir sus caricias cuando vuelve de su escritorio.

— Buenas tardes, Lolotte, ¿tienes hambre, querida?

— Se ve tan linda en la mesa, en su silla y con la servilleta anudada al cuello! Porque, por más que se ame tiernamente, la conversación languidece algunas veces cuando se está sentado durante veinte años uno frente al otro y se lleva la existencia monótona de personas honradas. Entonces se mira á Lolotte, que está tomando su sopa de leche antes de comer; pero como es tan bien educada se la puede permitir el placer de probar todas las viandas. ¡Y qué lindos gestos hace! ¡Qué gracia tan natural en todos sus movimientos! Cada vez que inventa una nueva y feliz picardía las miradas del señor y de la señora Jomard se cruzan, la sonrisa sube á sus labios y una misma palabra brota de sus bocas.

— ¡Querida Lolotte!

Pero ¿cuántas inquietudes ocasiona un cariño! Esa hija adoptiva perdió á su madre al nacer y fué necesario criarla con biberón y levantarse por la noche para darle su alimento, que ella pedía con grandes gritos. Y cuando ya se la creía salvada no estuvieron acaso á punto de perderla en el período de la dentición? Pasaba horas enteras inmóvil y estaba tan triste y abatida que el señor Jomard pensaba todos los días, al dirigirse á su escritorio:

— Esta tarde no la encontraré...

En el día se hacía llevar noticias por la sirvienta, y estaba tan turbado que por la primera vez en su vida le sucedió de equivocarse en una cuenta de caja y tomar un 3 por un 8. Cuando se ha pasado por esas angustias el corazón queda enfermo.

El señor Jomard está frente á su casa; sube con más rapidez que de costumbre y no golpea, sino que, abriendo con su llave, entra furtivamente y penetra directamente en el salón donde la señora Jomard está quitando las fundas á los muebles.

— ¡Cómo! ¿Eres tú? No te he oído entrar.

— ¡Mi buena amiga! — le dice él dándole un beso y poniendo en su mano el estuche de felpa azul.

— ¿Qué es esto?... ¿Una sorpresa?

Y abre la caja con tanta impaciencia como en los tiempos de su juventud.

— ¡Oh, Victor!... ¡No deberías hacer esto!

El señor Jomard está feliz, muy feliz, primeramente porque ha visto á su mujer enrojecer de placer y luego porque tiene todavía reservada otra sorpresa.

— ¡Y no es eso todo!

— ¿Cómo así?

—Toca... ahí... en el bolsillo de mi paletó...

—¿Es una naranja?

—No, una pelota.

—¿Para quién?

—¡Son los aguinaldos de... Lolotte!

—¡Ah, amigo mío, has pensado también en ella!

Esta vez se arrojan uno en brazos del otro, porque si la sortija de perlas le ha gustado, la idea de que Lolotte tendrá también su parte en la alegría de Año Nuevo regocija el corazón de ambos viejos.

Quieren gozar enseguida de ese espectáculo de la alegría del sér querido.

—¿Vas á darle su regalo mañana ú hoy?— pregunta ella.

—Bueno; pero se la podemos mostrar si quiera esta noche—contesta él.

La señora Jomard no se hace repetir el permiso y, abriendo la puerta, llama:

—¡Lolotte! Ven, querida.

Y por la puerta entreabierta se desliza discretamente, con su andar aterciopelado, una gatita de Angora.

HUGUES LEBLOU.

Curarse con flores.

El valor terapéutico de las plantas no consiste sólo en las primeras materias que de ellas se extraen para fabricar ciertos medicamentos.

Sólo por el hecho de existir en torno nuestro muchos vegetales ejercen benéfica influencia sobre nuestra salud.

Las flores, por ejemplo, pueden servir para el tratamiento de los neurasténicos. En Inglaterra una secta de terapéuticos utiliza las virtudes curativas de los árboles. Para ciertas afecciones, estos médicos recomiendan pasar dos ó tres horas á la sombra de un árbol determinado: un manzano, un cerezo, una acacia, según la región enferma.

Los vivos colores de las flores, los perfumes de las plantas olorosas, ejercen, sin duda, mucha más influencia sobre el sistema nervioso que las radiaciones hipotéticas de los árboles. Sabido es que ciertos colores, como el rojo y el amarillo, excitan y estimulan; que otros, como el verde y el azul, calman, mientras otros, como el violeta, ejercen una influencia depresiva.

A los neurasténicos demasiado excitados podría recomendárseles los macizos de *salvia patens*, hermosa flor del más hermoso y más puro azul, un azul único, un azul verdaderamente milagroso. En cambio, á los que padecen de *spleen* podría recomendárseles los macizos de salvia roja y de

geranios de color vivo. El día que se estudie detenidamente la virtud medicinal de las plantas vivas se devolverá su reputación á muchas flores injustamente vilipendiadas. Algunas de ellas, cuyos colores nos parecen hoy desprovistos de belleza, serán precisamente las que convengan á tal ó cual enfermedad. Otras se recomendarán por su perfume. Los vegetales de perfume pronunciado son pequeñas máquinas productoras de ozono, gran purificador del aire.

Aun cuando nadie pudiera sospecharlo, nada tan saludable dentro de la casa como reservar en todas las habitaciones un sitio para las flores de hermosos colores ó delicado perfume. Se aconsejan especialmente las verbenas, las petunias, los claveles, las centaureas, el espliego, las clemátides y los heliotropos. Estas últimas flores esparcen una aroma exquisito por la mañana y á la caída de la tarde.

No hay que olvidar que todas aquellas flores que generalmente consideramos sin olor, como las dalias y los crisantemos, emiten también vibraciones oloríferas imperceptibles para nuestros sentidos, que están muy lejos de ser perfectos; pero, sin embargo, activas sobre nuestro organismo, y cuyas propiedades deben ser también tenidas muy en cuenta.

Bolsin mañana.

Interior, 85'50 papel; Norfes, 78'20 papel; Alicante, 92'50 papel.

Sección telegráfica y telefónica

Más de Ferrer.—Telegrama oficial.

Madrid, 1.º Septiembre (1.35 madrugada).

El señor Lacierva ha desmentido las informaciones de algunos periódicos que dicen que Ferrer fué detenido dentro de una mina de su casa. Fué el sereno de la calle quien avisó al somatén. Ferrer dijo que iba á ver á una mujer casada con la que sostenía relaciones. También se premiará al alcalde y al somatén.

En el Peñón y Alhucemas el enemigo ha hostilizado más que de ordinario. Sin novedad.

En el zoco Arba ha transcurrido el día con tranquilidad. Se han hecho nuevos pozos; hay 32 abiertos.

En el convoy de hoy han sido heridos dos soldados. En la segunda caseta un cabo y un artillero. Hay un caballo herido en un fortín.

El cólera.

El cónsul de Rotterdam comunica que se propaga el cólera. Desde el principio de la epidemia han muerto 10 personas. Hay 12 enfermos y 80 personas en observación. Se ha dispuesto que en las maniobras militares de Holanda no vayan los soldados á Rotterdam.

Firma.

Firma de Marina: Ascendiendo á alféreces de navío á Francisco Guimerá, José María Sánchez, Luis Bastarrèche, Francisco Rocha, Ramón Ozaniz, Rodrigo Núñez, Casimiro Carré, Joaquín Alonso, Fausto Esorigas, Félix Cheriguini, Manuel García, Juan Antonio Juance, Trinidad Matres, Emilio Antón, José Cabezas, Rafael Flores, Manuel Quevedo, Tomás Azzarate, José María Crespo, Eduardo Ristori, José Roldán, Fernando Navarro, Fernando Baz Larrecha, Angel Jáudenes, Ramón Díez, Vicente Pérez, Enrique Pellón, Enrique Navarro.

Ascendiendo de guardias á alféreces de fragata á Luis Vidal, Rafael Espinosa, Luis Bierva, Pedro Fontela, Angel Figueroa, Benjamín López, Luis Sánchez, Alejandro Rodríguez, Juan Pastor, Ramón Bierna, Salvador Matos, Dimas Regalado, Edmundo San Juan, Francisco Alonso, José Dueña, Pedro Ristori, Eugenio Pérez, Angel Cheriguini, José Vázquez, Francisco Elera, Federico Garrido, Marcelino Gallán, Juan Piñera, Teodoro Este, Francisco Vázquez, José Tamayo, Manuel Durán y Emilio Cadarso.

De provincias.

Santander.—En la segunda asamblea de Diputaciones se ha pedido que las Diputaciones provinciales satisfagan á los sargentos, cabos y soldados de sus respectivas demarcaciones en caso de lesiones las indemnizaciones que establece el artículo 5.º de la ley de accidentes del trabajo, solicitándolo y estableciendo como salario regulador una peseta cincuenta céntimos en todos los casos.

En apoyo de la proposición se han pronunciado varios discursos patrióticos.

Luego se propuso que el artículo 235 de la ley de Administración local se redactase en esta forma: «La Diputación nombrará cuatro diputados, que con el presidente formarán la Comisión provincial.»

Entablóse debate sobre este asunto, quedando en suspenso el acuerdo.

Páase al artículo 288, que trata de los requisitos indispensables para ser gobernador. Se pide que se supriman los derechos que perciben los presidentes de Audiencia y jefes militares cuando desempeñen el cargo de gobernador. Se aprueba la proposición. Luego se pide que á los catedráticos les paguen las Diputaciones. Se aprueba.

Apúzase la discusión de otros asuntos.

Discútese el colegio único. Defiende la ponencia que en el dictamen no deba alterarse el sistema electoral.

Se aprueba que no se altere el número de diputados.

Se levanta la sesión.

Bilbao.—En la Diputación, en sesión secreta, tratóse de la contraquerrilla. Parece que han surgido dificultades para su constitución por las condiciones que impone el general Linares.

Madrid, 1.º Septiembre.

El rey conferenció con el intendente Borja, examinando el estudio de los pozos artesanos para utilizarlos.

El mayor Richardson encuéntrase en Melilla con los perros. Regresará en breve á Madrid. Los gastos de su viaje los costeará doña Victoria.

Además del encarcelamiento de la señora Romillo espérase que se liberte mañana á Matilde Murillo y otros procesados por el asesinato de Vicenta Verdier.

El Directorio antifloral de Pontevedra visitó los ministerios. Este cree que el señor Besada dará facilidades á los agricultores para que no caigan en manos de la usura.

Zaragoza.—En varios pueblos se han constituido juntas de Damas. Se ha verificado la concentración de excedentes de cupo. Figuran entre éstos muchos hijos de personalidades.

Las Palmas.—Espérase á Melquiades Alvarez, **Almansa.**—Han sido detenidos tres estafadores. La feria animada. Se celebrarán festejos á favor de los reservistas.

Puerto de Santa María.—El diestro Martín Vázquez se ha agravado extremadamente. Su estado es desesperado.

Castellón.—Ha sido detenido en el pueblo de Campos Marcelino Navarro, procedente de Barcelona, y al que se supone haber tomado parte en los sucesos ahí desarrollados.

Orihuela.—Ha llegado don Francisco Ibáñez, médico herido en el combate del 27 de Julio en Melilla.

Málaga.—Hoy juraron la bandera 80 voluntarios. En breve saldrán para Melilla. En el expreso ha llegado el diputado señor Lorens, que embarcará para Melilla. Procedente de esta plaza llegó el duque de Medina de Rioseco, dado de baja por enfermo.

Valencia.—Llegó el *Cataluña* procedente de Melilla con 108 heridos. En el muelle estaban las autoridades y la Cruz Roja. Fueron al Grao á recibirlos representaciones militares y civiles.

Melilla.—La columna que opera en Cabo de Agua al mando de Larrea sigue atrincherando multitud de barrancos cerca de la costa y castigando á las fracciones situadas en el monte Sajanin, á catorce kilómetros de Cabo de Agua y sobre las laderas de Quebdana.

Pamplona.—El premio mayor estaba repartido entre clases humildes.

Linares.—La feria ha comenzado con animación.

EXTRANJERO.

(Servicio de la Agencia Havas)

Huelga.—Expedición polar.

Paris, 1.º (6'45).

Dos mil albañiles votaron en una reunión que celebraron la continuación de la huelga. A la salida los huelguistas, que ostentaban un cartel de gran tamaño, tuvieron un violento choque con la policía. Esta practicó varias detenciones.

Copenhague.—Un telegrama del inspector de colonias, expedido en las islas Shetland, comunica que el doctor Cook, explorador americano, llegó á bordo del vapor *Hans*. Dicho doctor llegó á poca distancia del Polo Norte el día 2 de Abril de 1908. En Mayo de 1903, procedente de Cabo York, llegó á Upernivik.

El Zeppelin.—De un naufragio.—Incendio.

París, 2 (20).

Bulzig.—El *Zeppelin*, reparadas las averías, ha salido para Friedrichshofen.

Montevideo.—Los buzos han extraído del vapor *Colombia* catorce cadáveres, de los cuales once son de mujeres. Se ha abierto una suscripción á favor de las víctimas. El presidente de la República ha contribuido á ella con 5,000 pesetas.

Toronto.—Un incendio ha destruido por completo el edificio donde estaba el Parlamento.

Imprenta de EL PRINCIPADO Escudillera Blanca, 5 bis. bajo.